



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU INFLUENCIA EN LA VIDA
ACADÉMICA DE LOS ADOLESCENTES”**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del
Título de Licenciados en Psicología**

AUTOR: Christian Francisco Andrade Castillo

Lizeth María González Chavarría

TUTOR: Andrea Beatriz Aslalema Enríquez

Quito - Ecuador

2021- 2022

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Nosotros, Christian Francisco Andrade Castillo con documento de identificación N° 1722023932 y Lizeth María González Chavarría con documento de identificación N° 1726186552; manifestamos que:

Somos los autores y responsables del presente trabajo; y, autorizamos a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 10 de marzo del año 2022

Atentamente,



Christian Francisco Andrade Castillo

1722023932



Lizeth María González Chavarría

1726186552

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Nosotros, Christian Francisco Andrade Castillo con documento de identificación N° 1722023932 y Lizeth María González Chavarría con documento de identificación N° 1726186552, expresamos nuestra voluntad y por medio del presente documento cedemos a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que somos autores del trabajo de Titulación: **“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU INFLUENCIA EN LA VIDA ACADÉMICA DE LOS ADOLESCENTES”**, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado/a de Psicología , en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

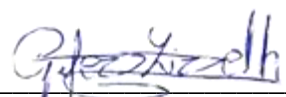
En concordancia con lo manifestado, suscribimos este documento en el momento que hacemos la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 10 de marzo del año 2022

Atentamente,



Christian Francisco Andrade Castillo
1722023932



Lizeth María González Chavarría
1726186552

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Andrea Beatriz Aslalema Enriquez con documento de identificación N° 1725487530, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: **“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU INFLUENCIA EN LA VIDA ACADÉMICA DE LOS ADOLESCENTES”**, realizado por Christian Francisco Andrade Castillo con documento de identificación N° 1722023932 y Lizeth María González Chavarría con documento de identificación N° 1726186552. obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Sistematización de experiencias prácticas de investigación y/o intervención que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 10 de marzo del año 2022

Atentamente,



Andrea Beatriz Aslalema Enriquez

1725487530

I. Resumen

El desarrollo integral de los niños niñas y adolescentes siempre ha sido una prioridad en las políticas y leyes de estado respecto a la educación, sin embargo, el modelo tradicional educativo pone mayor énfasis y esfuerzo en una educación que tiene como base el razonamiento lógico y deja de lado las habilidades emocionales que son esenciales para el éxito académico y la vida adulta. A partir de los resultados presentados en esta investigación se pudo visibilizar cómo al incluir dimensiones emocionales en los procesos de aprendizaje como: el autoconocimiento, autocontrol, motivación, empatía, resolución de conflictos, la colaboración grupal, entre otras, impactan positivamente en la formación de los y las estudiantes puesto que generan un ambiente propicio para generar una educación de calidad. Ciertamente existen problemáticas sociales, como la ansiedad, la depresión, conductas violentas o de riesgo que son comportamientos comunes en los y las adolescentes, que quizás sean evidencia de un descuido emocional y no una fase en la vida de los estudiantes.

Palabras claves: inteligencia emocional, adolescentes, ajuste psicológico, relaciones interpersonales, desempeño académico, conductas disruptivas.

II. Abstract

The integral development of children and adolescents has always been a priority in state policies and laws regarding education; however, the traditional educational model places greater emphasis and effort on an education based on logical reasoning and leaves aside the emotional skills that are essential for academic success and adult life. From the results presented in this research, it was possible to see how the inclusion of emotional dimensions in the curriculum, such as self-knowledge, self-control, motivation, empathy, conflict resolution, group collaboration, among others, have a positive impact on the formation of students, since they generate an environment conducive to generating a quality education. Certainly, there are social problems, such as anxiety, depression, violent or risky behaviors that are common in adolescents, which may be evidence of emotional neglect and not a phase in the lives of students.

Keywords: emotional intelligence, adolescents, psychological adjustment, interpersonal relationships, academic performance, disruptive behaviors.

III. Índice del Contenido

IV.	Datos informativos del Proyecto	9
•	Nombre de la práctica de investigación	9
•	Nombre de la institución o grupo de investigación	9
•	Tema que aborda la experiencia	9
•	Localización	9
V.	Objetivo de la sistematización	9
VI.	Eje de la investigación	10
VII.	Objeto de la investigación	13
VIII.	Metodología	16
IX.	Preguntas claves	16
□	Preguntas de inicio	16
□	Preguntas interpretativas	16
□	Preguntas de cierre	17
X.	Organización y procesamiento de la información	17
XI.	Análisis de la información	22
XII.	Justificación	24
XIII.	Caracterización de los beneficiarios	26

XIV. Interpretación	28
a) Relación de la IE con el ajuste psicológico de los adolescentes	28
b) Relación de la IE con las relaciones interpersonales de los adolescentes	29
c) Relación de la IE con el rendimiento académico de los adolescentes	30
d) Relación de la IE con las conductas disruptivas en adolescentes	31
XV. Principales logros del aprendizaje	36
XVI. Conclusiones y recomendaciones	37
XVII. Referencias Bibliográficas	40

Índice de tablas

Tabla 1 Modelo de habilidad o cuatro-ramas de IE	10
Tabla 2 Componente de la IE según Rafael Bisquerra	13
Tabla 3 Base de datos y N° de referencias	17
Tabla 4 Explicación de hallazgos de artículos científicos	19
Tabla 5 Muestra detalla por bases de datos	19
Tabla 6 División de artículos seleccionados para la interpretación de la información	20
Tabla 7 Categorización de las variables para la interpretación de la información	21
Tabla 8 División de las políticas ecuatorianas que tienen relación con la promoción de inteligencia emocional	32

IV. Datos informativos del Proyecto

- **Nombre de la práctica de investigación**

“Inteligencia emocional y su influencia en la vida académica de los adolescentes”

- **Nombre de la institución o grupo de investigación**

El grupo de investigación seleccionado para esta sistematización son los adolescentes escolarizados de 12 a 18 años.

- **Tema que aborda la experiencia**

La temática que aborda el trabajo desde la psicoeducación, es la importancia de la promoción de habilidades socioemocionales en el entorno escolar del adolescente a fin de evidenciar cual es la influencia de la Inteligencia Emocional (IE), en el ajuste psicológico, relaciones interpersonales, rendimiento académico y conductas disruptivas en el adolescente.

- **Localización**

Ambientes virtuales (bases de datos, revistas, libros electrónicos, Ebooks) que abordan el concepto de inteligencia emocional en la vida académica de los adolescentes.

V. Objetivo de la sistematización

Conocer el impacto que tiene la inteligencia emocional en la vida académica de los adolescentes de 12 a 18 años.

VI. Eje de la investigación

Autores como Valenzuela y Portillo (2018) exponen que el concepto de inteligencia, se relaciona directamente con dominar todas las áreas del pensum académico y con el coeficiente intelectual (CI), mientras más elevado sea el puntaje de este se piensa que mayor éxito en la vida se tendrá. Sin embargo, en la actualidad tener “buenas notas” no es un indicador de éxito o de un buen desempeño personal.

Existe una amplia evidencia que sugiere que la IE tiene una asociación positiva con la vida psicoafectiva, social y escolar del alumnado (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004) y aun así en la actualidad tanto educadores como padres de familia dedican más esfuerzo y tiempo en fortalecer el área cognitiva de los niños, niñas y adolescentes; considerada esta última etapa un síntoma de inestabilidad emocional, porque los jóvenes pasan de un estado emocional a otro abruptamente, del enamoramiento a la culpa, de la alegría a la tristeza, las emociones están en constante cambio y si no se les ayuda a regularlas, estas conductas pueden resultar impulsivas y descontroladas (Bisquerra, 2012). Por tal motivo este trabajo de investigación teórico busca sistematizar las aportaciones y análisis de los diferentes autores sobre la relevancia de la inteligencia emocional en el bienestar de los estudiantes ya sea este personal, social y escolar del adolescente, mediante una revisión bibliográfica.

El término inteligencia emocional fue acuñado por primera vez por Salovey y Mayer (1990) dentro de la publicación de su artículo *Emotional Intelligence. Imagination, Cognition and Personality*. Pero quien popularizó e introdujo esta nueva palabra al interés social fue el psicólogo y periodista Daniel Goleman en 1995 tras la publicación de su libro *Emotional Intelligence* dirigida al mundo empresarial, donde afirma que, la IE es un factor mucho más determinante que el cociente intelectual (IQ), debido a que la capacidad emocional define cuán

bien logramos utilizar nuestras capacidades, incluidas las del intelecto (Mejía, 2013). Para Goleman la IE consiste en una serie de 5 factores (conciencia de las propias emociones, control emocional, automotivación, conciencia de las emociones de los demás y control de las relaciones). Desde entonces, el desarrollo de modelos de IE y la investigación en este campo han aumentado sustancialmente especialmente en el contexto educativo y de las organizaciones (Fernández, 2006).

La propuesta de IE de los profesores John Mayer y Peter Salovey es la que ha recibido mayor aceptación académica y viene acompañada de una gran cantidad de investigación empírica en el campo de la educación (Extremera y Fernández, 2013). El modelo de cuatro-ramas de inteligencia emocional o modelo de habilidad (Mayer y Salovey, 1997), se encuentra dividido en cuatro componentes ordenados de forma jerárquica:

Tabla 1

Modelo de Habilidad o de Cuatro-Ramas de IE

<u>Rama</u>	<u>Definición</u>
1. <u>Percepción emocional</u>	Capacidad de asimilar, expresar y valorar la propia emoción y la de los otros, así como vislumbrar emociones en distintos medios de expresión artística por ejemplo la música, el teatro y el cine.
2. <u>Facilitación emocional</u>	Capacidad para producir y potenciar estados emocionales, los cuales serán utilizados en procesos perceptivos y mentales de toma de

decisiones y resolución de problemas.

3. Comprensión emocional

Capacidad para discernir entre emociones simples y complejas y la conexión entre ellas; así como determinar los efectos de las emociones en el comportamiento.

4. Regulación emocional

Facultad de gestionar los estados emocionales propios y de los demás, con el fin de responder adecuadamente ante situaciones estresantes, y promover el crecimiento personal.

Nota: elaborado a partir de (Extremera y Fernández, 2013; Mayer y Salovey, 1997).

A través de este modelo la inteligencia se puede medir por medio del test Trait Meta-Mood Scale (TMMS) o su versión adaptada al español (TMMS-24) desarrollada en el año 2004 por los españoles Fernández, Extremera y Ramos. La escala consta de 24 ítems agrupados en tres dimensiones: atención emocional (grado en que las personas tienden a reflexionar y meditar sobre sus sentimientos y estados emocionales), claridad emocional (entendimiento de los sentimientos, estados de ánimo y estadios emocionales); y, por último, reparación emocional (habilidad de ajustar emociones y sentimientos adecuadamente), siendo esta adaptación la más utilizada en países hispanohablantes en población infanto-juvenil (Arrivillaga y Extremera, 2020).

Sin embargo, otro modelo que ha tenido gran acogida en el campo clínico, laboral y educativo, es el propuesto por el psicólogo estadounidense Reuven Bar-On en el año 2006.

Para el autor la IE es un constructo formado por diversos componentes: componente interpersonal (capacidad para entender, expresar, comprender las propias emociones; el potencial y limitaciones de cada uno), componente interpersonal (capacidad de establecer vínculos satisfactorios con los demás y apoyar al grupo social; entender y valorar los sentimientos de otras personas), componente capacidad de adaptación (solución asertiva de contratiempos; ajuste adecuado de las emociones y conducta), componente del manejo del estrés (soportar situaciones adversas y estresantes; como también poder controlar los impulsos), y componentes del estado de ánimo en general (sentir satisfacción con la vida; ser optimista). Tanto el modelo de Daniel Goleman y de Reuven Bar-On son modelos mixtos, pues entienden la IE como un grupo de aptitudes, rasgos de personalidad, habilidades, destrezas, competencias socioemocionales y afectivas (Fragoso, 2015).

En la actualidad, la literatura científica apoya la distinción de dos constructos de IE que pueden diferenciarse en base al método utilizado para medirla. Por un lado, se encuentra la IE rasgo que hace referencia al ámbito de la personalidad, donde las personas manifiestan capacidad de autoanálisis y autopercepción de una serie de aptitudes emocionales evaluadas a través de cuestionarios de autoinforme (Agirre, Etxaniz y Fernández, 2017). Por otro lado, se encuentra la IE habilidad que alude a la capacidad cognitiva de dar respuestas correctas a diferentes actividades entre las cuales está la resolución de contratiempos y demás tareas de corte emocional donde existen respuestas correctas e incorrectas (Agirre et al., 2017).

VII. Objeto de la investigación

El objeto de investigación es conocer cómo incide la inteligencia emocional (IE) en la vida académica de los adolescentes

Para Rafael Bisquerra licenciado en pedagogía y psicología, quien ha dedicado la mayor parte de su vida profesional al estudio de la inteligencia emocional en el entorno educativo y laboral, define a grandes rasgos la IE como el conjunto de aptitudes, capacidades, habilidades y competencias emocionales que nos ayudan hacer frente a los retos que tiene planteada la sociedad actual. Estas competencias son: “Conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y competencias para la vida y el bienestar” (Oliveros, 2019, p.98).

Tabla 2.

Componentes de la IE Según Rafael Bisquerra

<u>Conciencia emocional</u>	Facultad de percibir y poner nombre a los estados emocionales propios y de los demás; así como estar conscientes que las emociones influyen en el comportamiento y la forma de pensar de las personas.
<u>Regulación emocional</u>	Gestionar adecuadamente aquellas emociones negativas como la frustración, ira o impulsividad, y en la medida de lo posible sobreponer las emociones positivas sobre las negativas.
<u>Autonomía Emocional</u>	Facultad de sobreponerse ante los diferentes retos del entorno social. Esto requiere de

	elementos relacionados con la autogestión personal (sana autoestima, autoconfianza, autoeficacia, motivación y responsabilidad)
<u>Competencia social</u>	Facultad de sostener vínculos sanos con otras personas.
<u>Competencias para la vida y el bienestar</u>	Habilidad para optar por un comportamiento responsable y apropiado para afrontar los desafíos de la vida cotidiana. Por ejemplo, toma de decisiones asertivas, buscar ayuda y recursos, participación ciudadana, etc.

Nota: elaborado a partir de (Bisquerra, 2012; Oliveros, 2019).

La vida académica es parte del proceso de desarrollo intelectual que le permite a la persona desarrollar habilidades sociales, analíticas, críticas y disposición para resolver problemas (Romero et al., 2017). Además “el contexto educativo es un escaparate ideal para observar diferencias individuales en la forma de experimentar, percibir y expresar emociones” (Pacheco y Fernández-Berrocal, 2013, p.43). Al vincular la inteligencia emocional con el entorno educativo, se encontró que los sentimientos, las emociones, los estados de ánimo, las ideologías y las motivaciones intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Marquez, De Cleves y Burgos, 2011). Así mismo, algunos autores asocian los estudios académicos con la creación de un proyecto de vida, y enfatizan la norma, la conducta, el entendimiento, la práctica y las relaciones con los demás como elementos importantes en la conformación plena

de los futuros profesionales (García et al., 2018). El ambiente educativo es un espacio esencial para facilitar la educación emocional, pues en este espacio los profesores pueden implementar actividades que promuevan el desarrollo emocional dentro de las aulas o a su vez entidades gubernamentales pueden llevar a cabo programas de educación emocional (Bisquerra, 2012).

VIII. Metodología

Se realizó el diseño de investigación desde un enfoque cualitativo, basado en un modelo constructivista en donde a partir de la teoría fundamentada se generaron categorías de análisis, se relacionó la inteligencia emocional y el impacto en la vida académica de los adolescentes desde la revisión de fuentes documentales específicas sobre el tema.

IX. Preguntas claves

- **Preguntas de inicio**

-¿Cómo influye la inteligencia emocional en el ajuste psicológico del adolescente?

-¿Cómo la inteligencia emocional influye en las relaciones interpersonales del adolescente?

-¿Comprender cómo incide la inteligencia emocional en el rendimiento académico del adolescente?

-¿Cómo influye la inteligencia emocional en la conducta del adolescente?

- **Preguntas interpretativas**

-¿Cuáles son los principales modelos de IE y cuál es el más utilizado en el ámbito educativo?

-¿Qué políticas ecuatorianas tienen relación directa o indirecta con la promoción de habilidades socioemocionales?

- **Preguntas de cierre**

-¿Contribuye positivamente la inteligencia emocional en el ajuste psicológico, relaciones interpersonales, rendimiento académico y conducta del adolescente?

-¿Existe una preocupación estatal para la promoción de la inteligencia emocional dentro de las escuelas?

-¿Es necesario llevar a cabo proyectos o adaptaciones curriculares donde se enseñe sobre inteligencia emocional?

X. Organización y procesamiento de la información

Con la intención de obtener información de calidad para el desarrollo de esta sistematización se indagaron diferentes bases de datos científicas en las que se encuentran: Redalyc, Scopus, Scielo, Pubmed, ProQuest, Dialnet, Springer Link, Google Académico y ciertos repositorios digitales.

Así mismo para la obtención de los diferentes artículos para el análisis de la información se utilizaron palabras claves como: “Inteligencia emocional”, “Inteligencia socioemocional”, “adolescentes”, “estudiantes de secundaria”, “ajuste psicológico”, “bienestar psicológico”, “bienestar subjetivo”, “relaciones interpersonales”, “conductas prosociales”, “conductas socioemocionales”, “habilidades sociales”, “rendimiento académico”, “compromiso académico”, “conductas agresivas” y “conductas violentas”, “conductas de riesgo”; las mismas palabras claves se utilizaron para la búsqueda de documentos en inglés. Para la búsqueda de libros, se utilizaron libros clásicos de autores como Reuven Bar-On, Daniel Goleman, Peter Salovey y Jhon Mayer los cuales son referentes en la teoría de IE.

Como resultado se obtuvieron 170 artículos científicos referentes al tema. La investigación de los artículos se realizó entre los meses de octubre a diciembre del 2021. El número de artículos hallados, a partir de la base de datos se divide de la siguiente forma

Tabla 3

Base de Datos y N° de Referencias

<u>Base de Datos</u>	<u>N.º de Referencias</u>
Redalyc	20
Scopus	22
Science Direct	22
Pubmed	18
ProQuest	26
Dialnet	15
Springer Link	8
Google Académico	39
Total	170

Nota: Elaboración propia, se expone la división de la cantidad de artículos científicos hallados a partir de cada base de datos

Para filtrar los artículos científicos relevantes a la investigación se utilizaron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión

- Artículos científicos los cuales la fecha de publicación se encuentra entre los años 2014 a 2021.

- Libros clásicos y relevantes sobre inteligencia emocional.
- Artículos en español o inglés.
- Documentos que mantengan relación con población adolescente.
- Artículos con acceso completo a la información.
- Documentos que mantengan datos cualitativos y cuantitativos.

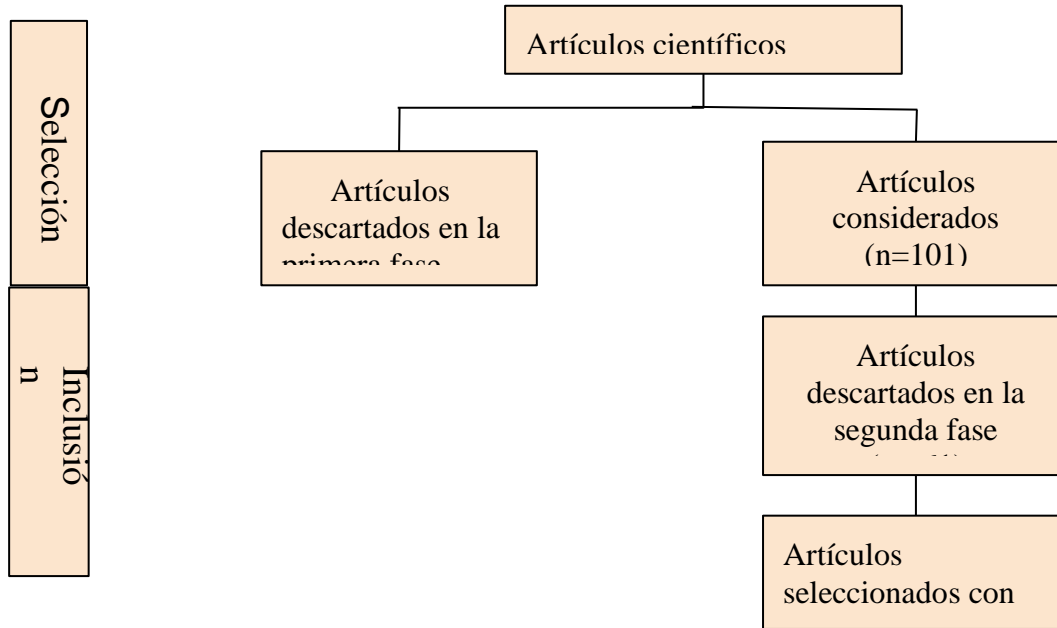
Criterios de exclusión

- Artículos que no sean científicos, monografías, tesis de pregrado y posgrado, entrevistas y conferencias.
- Documentos con fecha de publicación anteriores al 2014.
- Documentos que no estén redactados en español o inglés.
- Documentos que están relacionados con población infantil o adulta.
- Documentos que no son relevantes al tema.

Una vez analizados los 170 documentos bajo los criterios de inclusión y exclusión, se eliminaron 69 quedando un total de 101 documentos que posteriormente fueron sometidos a una segunda revisión más completa donde se encontró información redundante e innecesaria la cual no aportaba a la investigación, partiendo de esta segunda revisión se descartan 61 documentos de manera que quedaron un total de 40 artículos los cuales se utilizaron para realizar la interpretación de este trabajo de investigación.

Tabla 4

Explicación del Hallazgo de Artículos Científicos



Nota: Elaboración propia, a partir de este diagrama de flujo se exponen los pasos que se siguieron para la obtención de los artículos científicos utilizados en la interpretación.

En la tabla N°5 se encuentran los 40 artículos científicos que se emplearon en la interpretación de la información. Se especifican según la base de datos y la cantidad conforme a la pertenencia de cada una. La asignación de cada categoría (ajuste psicológico, relaciones interpersonales, rendimiento académico y conductas disruptivas) se visualizará en la tabla N.º 6

Tabla 5

Muestra Detallada por Bases de Datos

<u>Base de Datos</u>	<u>N.º de Referencias</u>
Redalyc	4
Scopus	2
Science Direct	4
Pubmed	13
ProQuest	3
Dialnet	7
Springer Link	2
Google Académico	5
Total	40

Nota: Elaboración propia, se detalla la cantidad de artículos científicos seleccionados conforme la base de datos.

En la siguiente tabla se visibiliza la asignación a cada categoría de análisis de los 40 artículos científicos utilizados en la interpretación.

Tabla 6

División de Artículos Seleccionados para la Interpretación de la Información

<u>Población para el análisis según categorías</u>	
Ajuste psicológico	13
Rendimiento Académico	9
Relaciones Interpersonales	8
Conductas Disruptivas	10
Total	40

Nota: Elaboración propia

XI. Análisis de la información

Se realizó el análisis de la información partiendo de la metodología de la teoría fundamentada siguiendo un diseño sistemático que nos permitió generar categorías, como primer paso se realizó una codificación abierta donde se plantearon las categorías para el análisis, seguidamente se utilizó la codificación axial se organizó las categorías en un modelo de interrelaciones, posteriormente se realizó una codificación selectiva donde se seleccionó la categoría central y las subcategorías con las cuales se va a relacionar.

A partir del análisis de la codificación teórica se planteó:

Tabla 7

Categorización de las Variables para la Interpretación de la Información

<u>Categoría central</u>	<u>Subcategoría</u>
<p>Vida académica de los adolescentes</p> <p>Entendido como parte del proceso de desarrollo intelectual que le permite a la persona desarrollar habilidades sociales, analíticas, críticas y disposición para resolver problemas (Romero et al., 2017).</p>	<p>Ajuste psicológico. - Entendido como el uso de materiales, habilidades y estrategias de afrontamiento que dispone la persona, que le permite mantener un equilibrio psicológico entre las necesidades internas y las demandas del ambiente (Schoeps, González y Montoya, 2019).</p> <p>Relaciones interpersonales. - Hace referencia a establecer vínculos e interacciones con una o más personas que conforman parte del círculo social.</p> <p>Desempeño académico. -Entendida como el nivel de conocimientos mostrados en una determinada área o asignatura donde se toma las calificaciones escolares como criterio de evaluación.</p> <p>Conductas disruptivas. - Se va a emplear esta terminología para atribuir el mal actuar del niño o del adolescente que interfiera, interrumpa o impida la labor del</p>

docente, además de amenazar con la armonía dentro del aula. “El proceso de enseñanza-aprendizaje se verá dañado por estas conductas y como consecuencia el alumno no alcanzará los objetivos educativos planteados” (Gómez y Cuña, 2017, p.279).

Nota: Elaboración propia, se detallan las categorías a utilizar en la interpretación.

XII. Justificación

A lo largo de la educación siempre se ha visto como las habilidades sean estas el razonamiento lógico, la capacidad de memorizar son altamente valoradas en las instituciones mientras que habilidades que van entorno a lo emocional, como la identificación de las emociones o la empatía, es desestimada de la malla curricular, quizás esta metodología educativa no responde a desarrollar las potencialidades de los estudiantes, considerando la relación que existe entre pensamiento y sentimiento, puesto que ambas influyen en la función cognitiva.

La promoción de habilidades emocionales en el entorno educativo tiene como potencial el desarrollo de espacios seguros y ambientes de paz para el crecimiento de los estudiantes, siguiendo el modelo aplicado en Colombia a través del programa “aulas en paz” es posible romper ciclos de violencia y aprender a convivir pacíficamente a partir de la enseñanza de habilidades emocionales, de igual manera, al facilitar el desarrollo de estas competencias

permite afrontar desafíos sociales, psicoafectivos y económicos en la vida adulta (Banco Mundial, 2015).

Las políticas Ecuatorianas tienen como principio el desarrollo holístico de los estudiantes, en los cuales las aulas sean espacio propicios de crecimiento personal para que los niños, niñas y adolescentes puedan formarse desde un ambiente de paz que fomente la calidez y el afecto como principios de la educación, pero esto en la práctica no se ha logrado implementar del todo, conceptos como integralidad quedan simplificados al desarrollo cognitivo y el desarrollo emocional queda relegado a la educación familiar. Tristemente en Ecuador no se han realizado estudios significativos que profundice la influencia que tiene la inteligencia emocional en el ámbito educativo, pero si se encontró información sobre las principales problemáticas a las que se exponen los niños, niñas y adolescente al no poder desplegar habilidades emocionales en los contextos académicos y en la vida en general.

El no poder desarrollar habilidades socioemocionales en el contexto educativo prolifera la conducta agresiva, donde se presenta agresión física y altos niveles de hostilidad. El entorno educativo se vuelve un lugar inseguro con alto índice de acoso escolar imposibilitando desarrollar un sentimiento de pertenencia (Inglés et al., 2015).

El alcance que pretende tener nuestra investigación es entender cómo la inteligencia emocional contribuye positivamente al crecimiento personal de los estudiantes a sí mismo en la consecución de sus proyectos de vida. La investigación pretende ser un punto de partida para incluir el desarrollo de competencias emocionales en la planificación escolar y de igual manera llegar a alcanzar un desarrollo integral de los estudiantes, principios que se han buscado desarrollar desde la legislatura ecuatoriana referente a la educación.

XIII. Caracterización de los beneficiarios

La presente revisión bibliográfica está dirigida a docentes, padres de familia o tutores legales que estén interesados en conocer la importancia de desarrollar las competencias socioemocionales de los adolescentes. Puesto que, la adolescencia se caracteriza por ser un periodo de cambio el cual transcurre aproximadamente a partir de los 12 años hasta los 21 que es donde termina la adolescencia y empieza la adultez joven, esta etapa se distingue por que se presentan una serie de transiciones tanto físicas, cognitivas, sociales y psicoafectivas. Los cambios que se dan son tan importantes que algunos autores consideran esta etapa como un segundo nacimiento (Moreno, 2016). En este periodo las habilidades emocionales experimentan una gran evolución, pues existe una mayor capacidad intelectual, se pasa de un pensamiento operacional concreto a un pensamiento formal; es decir, se empieza a razonar, anticipar, construir teorías, pensar en forma abstracta (Bauzá, 2009). De esta maduración cognitiva se deriva la formación de la identidad; cuestionan lo que desean para su vida, quiénes son, el porqué de las cosas, este proceso va de la mano de los cambios emocionales y conductuales (Poncela, 2014).

Como es de conocimiento popular en este periodo de la vida las emociones están a flor de piel. Los adolescentes pasan por episodios de cambio de humor, fluctúan entre el miedo, la alegría, la tristeza, la ansiedad, la timidez, la desadaptación, etc. Esto puede ser a consecuencia de un sentimiento de inadecuación; se sienten incomprendidos, que nadie los entiende. Por eso es importante aumentar su autoestima y confianza haciéndoles sentir seguros y que vean en sus mayores una figura de apoyo (Moreno, 2016).

Rosenblum y Lewis (2004) citado en Bauzá (2009); sugieren que, en este periodo vital se han de desarrollar las habilidades a fin de:

- Regular las emociones intensas.
- Modular las emociones que fluctúan rápidamente.
- Autocontrol emocional.
- Lograr el conocimiento de sus propias emociones y poder gestionarlas de manera efectiva, sin que les sobrepasen.
- Comprender las consecuencias del actuar equivocadamente sobre uno mismo y los demás.
- Ante un evento desafortunado transformar su significado para que sea menos dañino.
- Reconocer que la identidad permanece intacta a pesar de la variedad emocional que se experimenta
- Distinguir entre las suposiciones y los hechos, para evitar razonar en base a las emociones o intuición.
- Negociar y mantener relaciones interpersonales en presencia de fuertes emociones.
- Hacer frente a las experiencias emocionales que provocan empatía y simpatía
- Utilizar las habilidades cognitivas para obtener información sobre la naturaleza y fuente de las emociones.

Es necesario que el adolescente aprenda a utilizar estas competencias emocionales de forma asertiva y en este sentido tanto profesores como padres juegan un papel importante ya que ellos guiarán este proceso y estarán apoyándolo en momentos de crisis y vulnerabilidad y se asegurará que el adolescente se convierta en un adulto capaz de poder gestionar adecuadamente sus emociones (Bisquerra, 2012).

XIV. Interpretación

La presente investigación tuvo como objetivo conocer de que manera influye la inteligencia emocional en la vida académica de los estudiantes. Para comprobar si existe una relación entre las categorías planteadas se presentan los siguientes resultados:

a) Relación de la IE con el ajuste psicológico de los adolescentes

El uso adecuado de determinadas estrategias emocionales como: el autoconocimiento, la conciencia emocional, la regulación emocional, etc., podría ayudar a experimentar mayores niveles de estados anímicos positivos y la disminución de estados emocionales o anímicos negativos. Por tanto, las habilidades emocionales tendrán un efecto favorable en el bienestar y la salud de las personas (Sánchez, Extremera y Fernández, 2016). Algunos estudios señalan que los adolescentes entre los 12 y 17 años con altos niveles de IE tienden a mantener un mayor autoconcepto positivo (Martínez et al., 2019; Flores y Delgado, 2015) y a tener una alta satisfacción con la vida (Ramos et al., 2019; Guasp Coll et al., 2020) y menos ideación suicida (Mamani, Brousett, Ccori y Villasante, 2018). Así mismo, los adolescentes con una mayor comprensión emocional de uno mismo y de los demás tienen un enfrentamiento más efectivo hacia el estrés o eventos estresantes (Cejudo et al., 2018). En concreto, la inteligencia emocional se relaciona con la salud física y mental (Solórzano, 2019; Serrano y Andreu 2016; Vaquero et al., 2020) a mayor bienestar, menor consumo de sustancias (González, Palomera y Lázaro, 2020) mejor rendimiento académico (Pulido y Herrera, 2018); así como un comportamiento menos agresivo y más proactivo (Trigueros et al., 2020).

b) Relación de la IE con las relaciones interpersonales de los adolescentes

La forma en que los adolescentes se perciben a sí mismos depende en gran medida del trato que reciben de los demás; en este periodo de la vida cobra especial relevancia la popularidad y la aprobación de los compañeros o contemporáneos. Por tanto, es primordial desarrollar las habilidades socioemocionales necesarias para poder resguardar la identidad, dignidad y libertad propia en particular en esta etapa de desarrollo (Salavera, Usán y Jarie, 2017). La investigación confirma que hay varias características personales que son cruciales para el ajuste psicosocial del adolescente, incluida la empatía, la responsabilidad social, la comunicación, el manejo de conflictos y la reciprocidad (Trigueros et al., 2020). Ser emocionalmente inteligente puede ayudar a los estudiantes a comprender y manejar mejor sus emociones, posteriormente tener relaciones más exitosas con sus superiores y compañeros de clase porque adquieren mejores habilidades sociales, y además tienden a ayudar a sus compañeros cuando estos los necesitan (Nikooyeh, Zarani y Fathabadi, 2017). También los estudiantes con mejores habilidades de relación, como ser cooperativo y servicial, tienden a ser más populares y aceptados por sus compañeros (Yang, Chan y Ma, 2020). A sí mismo, ser el agresor en las relaciones de noviazgo adolescente se correlaciona con obtener valores más bajos en IE, y ser capaz de identificar conductas violentas como agresivas se correlaciona con valores más altos en IE (Estevez y Gómez, 2021). La falta de competencias socioemocionales en los adolescentes se asoció con la pérdida de amigos y la baja calidad de las relaciones sociales (Romero, Guajardo y Nava, 2017; Barragán et al., 2021). La exploración de la literatura indica que la IE es un constructo estrechamente conectado con la capacidad social de los más jóvenes. “En efecto, los adolescentes con mayores habilidades emocionales son, asimismo, los que

parecen mostrar relaciones más sensibles y positivas con sus iguales” (Gázquez et al., 2015, p.145).

c) Relación de la IE con el rendimiento académico de los adolescentes

Con respecto a la relación entre las variables inteligencia emocional y rendimiento académico, la revisión de literatura indica que existen varios estudios que relacionan dichas variables en población escolar adolescentes con resultados opuestos (Usán y Salavera, 2018). Por una parte, diversas investigaciones señalan la conexión favorable entre IE y rendimiento académico (MacCann et al., 2020; Martínez-Martínez et al., 2020; Sánchez, Berrios y Extremera, 2020) estos autores concluyen que el rendimiento escolar se encuentra influenciado por la inteligencia emocional de modo que los estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden a obtener calificaciones más altas y puntajes en las pruebas de rendimiento. Para Serrano y Andreu (2016), los estudiantes que perciben y regulan satisfactoriamente su estado emocional, participan y se concentran más fácilmente en las tareas escolares, muestran mayor energía y tendencia a invertir esfuerzo; y son más perseverantes ante las dificultades que puedan surgir en su desarrollo, es así que las habilidades emocionales promoverán una actitud positiva hacia las tareas de investigación y educativas por parte de los estudiantes. De la misma forma la investigación ha demostrado que el aprendizaje colaborativo es efectivo si los estudiantes tienen suficientes habilidades sociales para participar e interactuar en el trabajo grupal (Buchs y Butera 2015). Siguiendo la misma línea para Bata y Castro (2021) el manejo adecuado de las emociones, mantener la calma, controlar los nervios, pensar positivo y una preparación previa son algunos mecanismos de afrontamiento que utilizan los estudiantes con alta IE para rendir pruebas orales con el mayor éxito. Por el contrario, algunas investigaciones no comparten la misma conclusión de los trabajos anteriormente nombrados (Broc, 2019; Toscano et al., 2020).

Estos autores describen que su grado de significación es tan pequeño que podría ser relacionado con otros factores como variables psicológicas, familiares y educativas.

d) Relación de la IE con las conductas disruptivas en adolescentes

Dentro de la adolescencia las conductas disruptivas más comunes son los insultos, las agresiones físicas y psicológicas generalmente hacia sus compañeros, las injurias y el desafío a la autoridad (Gómez y Cuña, 2017). Un estudio realizado por Inglés et al (2015) con estudiantes españoles con edades comprendidas entre los 12-17 años, concluye que: “Los adolescentes con altas puntuaciones en agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira presentaron puntuaciones significativamente más bajas en inteligencia emocional rasgo que sus iguales con puntuaciones bajas en agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira” (p.37). En casa, los jóvenes que ejercen la violencia tienen puntuaciones más bajas en la toma de decisiones responsables y en la escuela, los jóvenes que ejercen la violencia tienen un nivel más bajo de conciencia social (Espejo-Siles et al., 2020). Para Segura et al., (2020) los agresores y ciberagresores presentan mayores dificultades en el componente de reparación emocional, es decir, su capacidad para gestionar las emociones de forma adecuada; sin embargo, en este estudio, no se encontró dificultades en los agresores en las dimensiones de atención y claridad emocional. Esto indica que los agresores escolares pueden atender y comprender sus emociones en la misma medida que un adolescente no implicado en una situación de acoso, pero que su principal déficit emocional puede estar relacionado con su capacidad para regular los sentimientos, las emociones y comportamientos de forma socialmente aceptable. Así, tienden a elegir expresiones de ira y frustración que no pueden controlar, en lugar de utilizar estrategias positivas en situaciones interpersonales (Martínez-Martínez et al., 2020). Dicho de otro modo, la mala regulación de la ira es el origen de muchas conductas violentas (Trigueros et al., 2020).

Los ciberagresores y agresores también muestran mayores déficits en la empatía. La empatía cognitiva (darse cuenta de lo que el otro está sintiendo) y emocional o afectiva (respuesta emocional generada a partir de lo que el otro experimenta) de los adolescentes agresores también puede verse afectada por las reiteradas violencia que ejercen hacia sus víctimas, quizás como consecuencia de un proceso de desensibilización o desvinculación moral, como han señalado algunos autores (Espejo-Siles et al., 2020), de igual modo la respuesta emocional generada por la angustia o sufrimiento de la otra persona es el principal impulsor del comportamiento violento (Orozco, 2021). Estudios anteriores también indican que los niños se involucran con más frecuencia en conductas de acoso y agresividad que las niñas, en particular el acoso físico (Coelho et al., 2021). En el caso del comportamiento verbalmente agresivo, la diferencia más significativa en inteligencia emocional está relacionada con el género femenino. Estos resultados indican que amenazar u ofender a otros se asocia especialmente a una gestión emocional ineficaz en el caso de las mujeres (Inglés et al., 2015). Así mismo, otros estudios demostraron que la violencia es multicausal y que muchos predictores y las interacciones entre ellos deben ser considerados al mismo tiempo para entenderlo completamente (Zych et al., 2018).

Importancia de la promoción de educación emocional o socioemocional en el sistema educativo ecuatoriano

Bisquerra (2012) define la educación emocional o socioemocional como un proceso educativo y preventivo cuya base está ligada sobre programas o planificaciones que tienen como finalidad desarrollar las habilidades emocionales y sociales del alumnado en sus diferentes etapas del desarrollo. La asociación estadounidense Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning (CASEL), fue la primera institución de impulsar a nivel mundial el aprendizaje de

competencias sociales y emocionales o competencias socioemocionales. La indagación de bibliografía señala que los programas o proyectos basados en evidencia creados para fomentar el aprendizaje social y emocional (ASE) resultan herramientas esenciales para el desarrollo pleno de los niños y jóvenes (Durlak et al., 2011; Taylor et al., 2017). En dichos estudios se demostraron que los estudiantes que ingresaron en los programas de IE presentaron aumentos significativos en sus autopercepciones y vínculos con la escuela, comportamientos sociales positivos, mejora de sus calificaciones escolares y reducciones significativas en los comportamientos problemáticos. Puertas et al. (2020) llegó a la conclusión de que:

Mayoritariamente los programas contribuyen al desarrollo y a la potenciación de la Inteligencia Emocional de los alumnos, los cuales los dotan de las habilidades necesarias para afrontar las situaciones que acontecen en el día a día, así como de la capacidad para sentirse autorrealizados con las tareas llevadas a cabo y con el esfuerzo aplicado. (p.84)

La educación emocional, dentro del modelo de educación integral que establece la legislación ecuatoriana, se considera como una de las piezas clave dentro del sistema educativo, para que los niños, niñas y adolescentes puedan crecer bajo ideales que les permitan convivir de manera armónica fuera y dentro del entorno escolar. El desarrollo integral del niño se encuentra amparadas bajo el siguiente marco legal:

Tabla 8

División de las Políticas Ecuatorianas que Tienen Relación con la Promoción de la Inteligencia Emocional

LEY ORGANICA DE EDUCACION INTERCULTURAL

Art. 2 LOEI. - Principios. - La actividad educativa se desarrolla atendiendo a los siguientes principios generales, que son los fundamentos filosóficos, conceptuales y constitucionales que sustentan, definen y rigen las decisiones y actividades en el ámbito Educativo.

x. Integralidad. – “La integralidad reconoce y promueve la relación entre cognición, reflexión, emoción, valoración, actuación y el lugar fundamental del diálogo, el trabajo con los otros, la disensión y el acuerdo como espacios para el sano crecimiento, en interacción de estas dimensiones

kk. Convivencia armónica. - La educación tendrá como principio rector la formulación de acuerdos de convivencia armónica entre los actores de la comunidad educativa. (LOEI, 2015, art 2)

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA

Que, el Art. 27 de la Constitución de la República. - establece que la educación debe estar centrada en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz; estimulará el sentido crítico, el arte y la cultura física, la iniciativa individual y comunitaria, y el desarrollo de competencias y

capacidades para crear y trabajar. (Cons, 2008, art 27)

Art. 44 de la Constitución. - El Estado, la sociedad y la familia promoverán de forma prioritaria el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, y asegurará el ejercicio pleno de sus derechos; se atenderá al principio de su interés superior y sus derechos prevalecerán sobre los de las demás personas. Las niñas, niños y adolescentes tendrán derecho a su desarrollo integral, entendido como proceso de crecimiento, maduración y despliegue de su intelecto y de sus capacidades, potencialidades y aspiraciones, en un entorno familiar, escolar, social y comunitario de afectividad y seguridad. Este entorno permitirá la satisfacción de sus necesidades sociales, afectivo-emocionales y culturales, con el apoyo de políticas intersectoriales nacionales y locales. (Cons, 2008, art 44)

Que, el **Artículo 347** de la Constitución de la República, establece que será responsabilidad del Estado:

Erradicar todas las formas de violencia en el sistema educativo y velar por la integridad física, psicológica y sexual de las estudiantes y los estudiantes.

(Cons, 2008, art 347)

CÓDIGO DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

Art. 27 código de la niñez y adolescencia. - Derecho a la salud. - Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a disfrutar del más alto nivel de salud física, mental, psicológica y sexual. El derecho a la salud de los niños, niñas y adolescentes comprende: 8. El vivir y desarrollarse en un ambiente estable y afectivo que les permitan un adecuado desarrollo emocional. (CNA, 2003, art 27)

Nota: Elaborado a partir de (LOEI, 2015; Cons, 2008; CNA, 2003).

XV. Principales logros del aprendizaje

Dentro de los logros se cumplió con el objetivo de la investigación se obtuvieron resultados en los cuales se corroboró que el tener una mayor inteligencia emocional tiene un impacto positivo en la vida académica fomenta que los estudiantes se sientan seguros, capaces y competentes además que promueve un mayor desenvolvimiento en las relaciones interpersonales y se vuelve un factor protector frente a las conductas de riesgo que se presentan en la adolescencia, así mismo el poder desarrollar autocontrol en la etapa de la niñez y adolescencia hace que los estudiantes centren sus metas a largo plazo.

Dentro de las experiencias positivas destacamos que al plantear un trabajo de investigación cualitativa mediante una revisión bibliográfica nos permitió inferir el concepto de inteligencia emocional planteado desde los diferentes autores, del mismo modo permitió profundizar en el tema relacionando las dimensiones que mejor se adaptan a los modelos pedagógicos. Se visibilizó la importancia de implementar competencias emocionales en el área educativa y la relación que existe entre cognición y emoción para el desarrollo y el bienestar estudiantil.

Entre los limitantes que se encontraron fue que no hubo estudios locales que aborden en profundidad la inteligencia emocional en cuanto al desarrollo académico, más bien se percibe que la inteligencia emocional va enfocado al ámbito laboral.

El aporte que busca dejar este trabajo de investigación es ser el punto de partida donde se visibilice la importancia que tienen las competencias emocionales y de esta manera poder alinear las políticas ecuatorianas que tienen como objetivo promover el desarrollo integral, promoción de habilidades para el futuro y generar contextos de paz. A la realidad escolar y ser el impulso

para otros estudios donde se pueda generar propuestas en donde no se priorice lo cognitivo sobre lo emocional, y por el contrario se desarrollen conjuntamente.

XVI. Conclusiones y recomendaciones

Se logro evidenciar que, el término de inteligencia emocional no tiene una concepción unívoca, clara ni precisa. Los diferentes teóricos varían mucho en tanto a su definición y en los instrumentos utilizados para medir este constructo. Se puede definir a grandes rasgos como el conjunto de habilidades para percibir, asimilar, comprender, expresar y regular los propios estados emocionales, y esto a su vez ayuda a comprender los sentimientos y emociones de los otros, lo que fomenta un crecimiento personal y social. En todo caso, desde hace ya algún tiempo se percibe a la inteligencia emocional como un rasgo o una habilidad. Como rasgo, se considera una característica propia de la personalidad que permite y promueve el bienestar; como habilidad, la inteligencia emocional se considera importante no sólo para comprender y regular las emociones, sino también para integrarlas en el conocimiento. Se han hecho esfuerzos considerables para crear medidas psicométricamente válidas, pero no se han encontrado medidas de IE ampliamente aceptadas y se han hecho muchas críticas sobre los atributos de medición psicología de las escalas disponibles con respecto a su validez.

Los estudios analizados anteriormente muestran la necesidad de integrar aspectos de la inteligencia emocional en los procesos de aprendizaje. De hecho, queda más que claro que la adquisición de conocimientos y la capacidad intelectual no son aspectos determinantes en el proceso de aprendizaje, sino que las emociones juegan un papel importante en la formación del estudiante. De igual manera, se encontró que la accesibilidad emocional que se genera a partir de las interacciones del alumnado en su contexto escolar entendido como: profesorado, compañeros,

familia y diferentes agentes educativos puede limitar, originando barreras emocionales, o por el contrario, promover una mayor participación y motivación estudiantil.

El poder gestionar de forma adecuada las emociones hace que los estudiantes se sientan competentes, seguros y acogidos en el entorno educativo. Las competencias emocionales les proporcionan oportunidades de un mayor éxito académico y un sentimiento de empoderamiento en tanto a su educación. En contraste, los estudiantes que poseen bajas competencias emocionales se sienten menos seguros, frustrados, bloquean su participación limitando su interacción personal y son más propensos a presentar conductas disruptivas y abandono escolar.

Recomendaciones

Partiendo de los resultados que se han presentados en este trabajo de investigación y el nexo que existe entre inteligencia emocional y las relaciones interpersonales se recomienda incluir talleres que promuevan instruir a los estudiantes en el reconocimiento de emociones propias y ajenas, el valor que tiene para los estudiantes el incluir estas habilidades emocionales no solo se va a reflejar en el aula sino en la construcción de vínculos sanos a lo largo de su vida.

La educación ecuatoriana debe incluir actividades que promuevan el desarrollo socioemocional entre estudiantes, partiendo de actividades lúdicas que fomente la creatividad y el apoyo mutuo entre estudiantes, esto va a permitir generar habilidades socioemocionales, de igual manera va a contribuir a crear un clima educacional positivo, donde los estudiantes mantengan relaciones satisfactorias y fructíferas para su vida.

Dentro de los fines de la educación que promueve el estado ecuatoriano es potenciar las capacidades de los niños, niñas y adolescente, donde exista una realización individual y colectiva

y permita un crecimiento holístico. Pero para poder alcanzar este fin es necesario la educación emocional. Incluir un sistema pedagógico donde se promuevan estrategias emocionales (autoconocimiento, autocontrol, conciencia emocional) va a producir estudiantes con un autoconcepto bien definido permitiéndoles responder de forma adaptativa a las demandas del entorno.

Por último, partiendo de la investigación realizada se ha observado que la inteligencia emocional influye en el desarrollo académico siendo un factor motivacional para los estudiantes, pero este desarrollo debe ir enfocado al plantel educativo los profesores, padres de familia, administrativos y demás empleados que forman la comunidad educativa, deben ser participantes activos que promuevan el crecimiento emocional en los estudiantes. El poder capacitar la enseñanza emocional al plantel académico va a promover un ambiente donde los estudiantes se sientan seguros, confiados y motivados aprender. Así mismo, al momento de implementar un programa o plan de educación emocional se recomienda que este considere las individualidades de cada sujeto y que se preste más atención a los grupos o individuos vulnerables.

XVII. Referencias Bibliográficas

- Agirre, I. A., Etxaniz, I. E., & Fernández, A. R. (2017). La medida de la inteligencia emocional en el ámbito psicoeducativo. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (88), 53-64.
- Arrivillaga, C., & Extremera, N. (2020). Evaluación de la Inteligencia Emocional en la Infancia y la Adolescencia: Una Revisión Sistemática de Instrumentos en Castellano. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 55(2). doi:10.21865/ridep55.2.09
- Bauzá, J. C. (2009). ADOLESCENCIA Y DESARROLLO EMOCIONAL EN LA SOCIEDAD ACTUAL. *Redalyc.org*
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI)
- Barragán Martín, A. B., Molero Jurado, M. D. M., Pérez-Fuentes, M. D. C., Oropesa Ruiz, N. F., Martos Martínez, F., Simón Márquez, M. D. M., & Gázquez Linares, J. J. (2021). Interpersonal Support, Emotional Intelligence and Family Function in Adolescence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(10), 5145. <https://doi.org/10.3390/ijerph18105145>
- Bata, Sara, & Castro, Cristal. (2021). English as a Foreign Language Students' Emotional Intelligence Management When Taking Speaking Exams. *Profile Issues in Teachers' Professional Development*, 23(2), 245-261. Epub August 20, 2021. <https://doi.org/10.15446/profile.v23n2.88378>
- Bisquerra, R., Punset, E., Mora, F., García, E., López-Cassà, È., Pérez-González, J. C., ... & Planells, O. (2012). ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional

en la infancia y la adolescencia. *Observatorio Faros. Disponible en www.faroshsjd.net.*

- Broc, M (2019) Emotional Intelligence and academic performance in students of compulsory Secondary Education. *Revista española de orientación y psicología*, 30, 75–92
- Buchs C., Butera F. (2015). “Cooperative learning and social skills development,” in Collaborative Learning: *Developments in Research and Practice*, ed. Gillies R. (New York, NY: Nova Science;)
- Cejudo, J., Rodrigo-Ruiz, D., López-Delgado, M. L., & Losada, L. (2018). Emotional Intelligence and Its Relationship with Levels of Social Anxiety and Stress in Adolescents. *International journal of environmental research and public health*, 15(6), 1073. <https://doi.org/10.3390/ijerph15061073>
- Coelho, V. A., & Sousa, V. (2021). A Multilevel Analysis of the Relation Between Bullying Roles and Social and Emotional Competencies. *Journal of interpersonal violence*, 36(11-12), 5122–5144. <https://doi.org/10.1177/0886260518801943>
- Código de la Niñez y Adolescencia {CNA}. (2003). *Artículo 27*. Ecuador : Resolución 006-2004-DI.
- Constitución de la República del Ecuador {Const}. (2008). *Artículo 27*. Ecuador: Registro Oficial 449.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: a meta-analysis of school-based universal interventions. *Child development*, 82(1), 405–432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>

- Espejo-Siles, R., Zych, I., Farrington, D. P., & Llorent, V. J. (2020). Moral disengagement, Victimization, Empathy, Social and Emotional Competencies as predictors of Violence in Children and Adolescents. *Children and Youth Services Review*, 105337. doi:10.1016/j.chilyouth.2020.1
- Estevez-Casellas, C., Gómez-Medina, M. D., & Sitges, E. (2021). Relationship between Emotional Intelligence and Violence Exerted, Received, and Perceived in Teen Dating Relationships. *International journal of environmental research and public health*, 18(5), 2284. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052284>
- Extrema Pacheco, & Fernández –Berrocal (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Redalyc.org*.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15506205>
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2006). Emotional intelligence: A theoretical and empirical review of its first 15 years of history. *Psicothema*, 18, 7-12
- Flores, M., & Delgado, A. (2015). De la competencia emocional a la autoestima y satisfacción vital en adolescentes. *Psicología conductual*, 23(2), 345.
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16).
<https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2015.16.154>
- García, M., HURTADO, P. A., QUINTERO, D. M., RIVERA, D. A., & UREÑA, Y. C. (2018). La gestión de las emociones, una necesidad en el contexto educativo y en la formación profesional. *Revista espacios*, 39(49).

Gázquez, J. J., Pérez-Fuentes, M. C., Díaz Herrero, Á., García-Fernández, J. M., & Inglés, C. J. (2015). Perfiles de inteligencia emocional y conducta social en adolescentes españoles.

Gómez, M. D. C., & Cuña, A. D. R. (2017). Estrategias de intervención en conductas disruptivas. *Educação Por Escrito*, 8(2), 278.

<https://doi.org/10.15448/2179->

[8435.2017.2.27976](https://doi.org/10.15448/2179-8435.2017.2.27976)

González Yubero, S., Palomera Martín, R., & Lázaro-Visa, S. (2020). Inteligencia emocional rasgo y habilidad como factores asociados al consumo de cannabis en la adolescencia. *Adicciones*, 33(4), 345.

<https://doi.org/10.20882/adicciones.1364->

Grondin, J. (2015). ¿Qué es la hermenéutica?. Barcelona, Spain: Herder Editorial.

Recuperado de

<https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecausp/45769?page=15>

.

Guasp Coll, M., Navarro-Mateu, D., Giménez-Espert, M., & Prado-Gascó, V. J. (2020). Emotional Intelligence, Empathy, Self-Esteem, and Life Satisfaction in Spanish Adolescents: Regression vs. QCA Models. *Frontiers in psychology*, 11, 1629. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01629>

Inglés, C. J., Torregrosa, M. S., García-Fernández, J. M., Martínez-Monteaudo, M. C., Estévez, E., & Delgado, B. (2015). Conducta agresiva e inteligencia

emocional en la adolescencia. *European journal of education and psychology*, 7(1)

Las emociones valen tanto como los conocimientos. (2015, 22 junio). World Bank.<https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2015/06/22/las-emociones-valen-tanto-como-los-conocimientos>

Ley Orgánica de Educación Intercultural {LOEI}. (2015). *Artículo 2*. Ecuador : Dirección Nacional de Normativa Jurídico Educativa.

MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L. E. R., Double, K. S., Bucich, M., & Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 146(2), 150–186.
<https://doi.org/10.1037/bul0000219>

Mejía Díaz, J. J. (2013). Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. *Revista científica*, 1(17), 10.
<https://doi.org/10.14483/23448350.4505>

Moreno, A. (2016). *La adolescencia*. Editorial UOC.

Márquez, M. G. C., De Cleves, N. R., & Burgos, B. M. V. (2011). Incidencia de la inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje. *Nova*, 9(15).

Martínez-Martínez, A. M., López-Liria, R., Aguilar-Parra, J. M., Trigueros, R., Morales-Gázquez, M. J., & Rocamora-Pérez, P. (2020). Relationship between emotional intelligence, cybervictimization, and academic performance in

secondary school students. *International journal of environmental research and public health*, 17(21), 7717.

Martínez-Monteagudo, MC, Inglés, CJ, Suriá, R., Lagos, N., Delgado, B. y García-Fernández, JM (2019). Perfiles de inteligencia emocional y autoconcepto en adolescentes chilenos. *Curr. Psychol.* 1-8. doi: 10.1007 / s12144-019-00350-6

Mamani-Benito, O. J., Brousett-Minaya, M. A., Ccori-Zúñiga, D. N., & Villasante-Idme, K. S. (2018). La inteligencia emocional como factor protector en adolescentes con ideación suicida. *Duazary*, 15(1), 39. <https://doi.org/10.21676/2389783x.2142>

Mayer, J.D. & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. Sluyter (eds.): *Emotional development and emotional intelligence: educational applications* (pp. 3-33). New York: Basic Books.

Nikooyeh, E., Zarani, F., & Fathabadi, J. (2017). The mediating role of social skills and sensation seeking in the relationship between trait emotional intelligence and school adjustment in adolescents. *Journal of adolescence*, 59, 45–50. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2017.05.012>

Oliveros, V. B. (2019). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra. *REVISTAS DE INVESTIGACIÓN*, 42(93).

Orozco Solis, M. G. (2021). Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes. *CES Psicología*, 14(2), 1–19. <https://doi.org/10.21615/cesp.5222>

Pacheco, N. N. E., & Fernández-Berrocal, P. (2013). Inteligencia emocional en adolescentes. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, (352), 34-39.

- Poncela, A. M. F. (2014). Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas. *Redalyc.org*.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=342132463011>
- Puertas Molero, P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., romerRamírez-Granizo, I., & González Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 36(1), 84–91. <https://doi.org/10.6018/analesps.345901>
- Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2018). Relaciones entre rendimiento e inteligencia emocional en secundaria. *Tendencias Pedagógicas*, 31(2018).
<https://doi.org/10.15366/tp2018.31.010>
- Ramos,E., Rodríguez-Fernández, A., Axpe, I. y Ferrara, M. (2019). inteligencia emocional percibida y satisfacción con la vida en estudiantes adolescentes: el papel mediador de la resiliencia. *J. Happ. Semental*. 20, 2489-2506. doi: 10.1007 / s10902-018-0058-0
- Romero, N. A. R., Guajardo, J. G., & Nava, J. M. F. (2017). Competencias socioemocionales como predictoras de conductas prosociales y clima escolar positivo en adolescentes. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado: RIFOP*, 31(88), 77-90.
- Salavera, C., Usán, P., & Jarie, L. (2017). Emotional intelligence and social skills on self-efficacy in Secondary Education students. Are there gender differences?. *Journal of adolescence*, 60, 39–46. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2017.07.009>
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185–211. <https://doi.org/10.2190/dugg-p24e-52wk-6cdg>

- Sánchez-Álvarez, N., Berrios Martos, M. P., & Extremera, N. (2020). A Meta-Analysis of the Relationship Between Emotional Intelligence and Academic Performance in Secondary Education: A Multi-Stream Comparison. *Frontiers in psychology*, *11*, 1517. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01517>
- Sánchez-Álvarez, N., Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2016). La relación entre inteligencia emocional y bienestar subjetivo: una investigación metaanalítica. *The Journal of Positive Psychology*, *11* (3), 276-285.
- Segura, L., Estévez, J. F., & Estévez, E. (2020). Empathy and emotional intelligence in adolescent cyberaggressors and cybervictims. *International journal of environmental research and public health*, *17*(13), 4681.
- Serrano, C., & Andreu, Y. (2016). Perceived Emotional Intelligence, Subjective Well-Being, Perceived Stress, Engagement and Academic Achievement of Adolescents // Inteligencia emocional percibida, bienestar subjetivo, estrés percibido, engagement y rendimiento académico en adolescentes. *Revista de Psicodidáctica / Journal of Psychodidactics*, *21*(2), 357–374. <https://doi.org/10.1387/revpsicodidact.14887>
- Schoeps, K., Tamarit, A., González, R., & Montoya-Castilla, I. (2019). Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista de psicología Clínica con Niños y adolescentes*, *6*(1), 51–56. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.1.7>
- Solórzano-Gonzales, P. (2019). Inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes limeños. *CASUS. Revista de Investigación y Casos en Salud*, *4*(1). <https://doi.org/10.35626/casus.1.2019.160>

- Taylor, R. D., Oberle, E., Durlak, J. A., & Weissberg, R. P. (2017). Promoting Positive Youth Development Through School-Based Social and Emotional Learning Interventions: A Meta-Analysis of Follow-Up Effects. *Child development*, 88(4), 1156–1171. <https://doi.org/10.1111/cdev.12864>
- Toscano-Hermoso, M. D., Ruiz-Frutos, C., Fagundo-Rivera, J., Gómez-Salgado, J., García-Iglesias, J. J., & Romero-Martín, M. (2020). Emotional Intelligence and Its Relationship with Emotional Well-Being and Academic Performance: The Vision of High School Students. *Children (Basel, Switzerland)*, 7(12), 310. <https://doi.org/10.3390/children7120310>
- Trigueros, R., Sanchez-Sanchez, E., Mercader, I., Aguilar-Parra, J. M., López-Liria, R., Morales-Gázquez, M. J., Fernández-Campoy, J. M., & Rocamora, P. (2020). Relationship between Emotional Intelligence, Social Skills and Peer Harassment. A Study with High School Students. *International journal of environmental research and public health*, 17(12), 4208. <https://doi.org/10.3390/ijerph17124208>
- Usán Supervía, P., & Salavera Bordás, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología*, 32(125), 95-112.
- Valenzuela, A., & Portillo. (2018). Emotional Intelligence in Secondary Education and Its Relationship with Academic Performance. *Revista Electrónica Educare*, 22(3). <https://doi.org/10.15359/ree.22-3.11>
- Vaquero-Solís, M., Amado Alonso, D., Sánchez-Oliva, D., Sánchez-Miguel, P., & Iglesias-Gallego, D. (2020). INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA ADOLESCENCIA: MOTIVACIÓN Y ACTIVIDAD FÍSICA. *Revista*

Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte,
20(77), 119. <https://doi.org/10.15366/rimcafd2020.77.008>

Yang, C., Chan, M. K., & Ma, T. L. (2020). School-wide social emotional learning (SEL) and bullying victimization: Moderating role of school climate in elementary, middle, and high schools. *Journal of school psychology*, 82, 49–69.
<https://doi.org/10.1016/j.jsp.2020.08.002>.

Zych, I., Beltrán-Catalán, M., Ortega-Ruiz, R., & Llorent, V. J. (2018). Social and Emotional Competencies in Adolescents Involved in Different Bullying and Cyberbullying Roles. *Revista de Psicodidáctica (English ed.)*, 23(2), 86–93.
<https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2017.12.001>